

## Ganaderos de reses bravas

*D. Andrés Sánchez y Sánchez*, Sequeros (Salamanca).—Divisa azul celeste y rosa.

*D. Antonio Flores* (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

*D. Antonio Lamamié de Clairac*. (Salamanca).—La dehesa de Muchachos.

*D. Antonio Sánchez*, Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.

*D. Antonio Pérez Sanchón* (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

*D. Eduardo M. Moronati*, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

*D. Eduardo Olea* (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

*D. Esteban Hernández* (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

*D. Félix Urcola*, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

*D. Felipe de Pablo Romero*, Sevilla.—Divisa celeste y blanca

*D. Fernando Parladé*, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

*D. Francisco Páez Rodríguez* (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Bebe)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

*D. Graciliano y D. Argimiro Pérez Tabernero*, Matilla de los Caños (Salamanca).—Divisa azul celeste, rosa y caña.

*D. José Domecq*, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

*D. José Anastasio Martín*, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

*D. José Moreno Santamaría*, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

*D. José Pereira Palha*, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

*D. Juan Manuel Sánchez*, Carreros (Salamanca).—Divisablanca y negra.

*D. Juan Contreras*, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

*D. Luis Patricio*, Coruche (Portugal).

*D. Luis Gamero Cívico*, Sevilla.—Divisa celeste, blanca y azul.

*D. Matías Sánchez* (antes Trespalacios).—Plaza de Colón, 1, Salamanca. Divisa verde botella y encarnada.

*D. Patricio Medina Garvey*, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

*Doña Prudencia Bañuelos*, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

*D. Rafael Surga*, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

*D. Romualdo Jiménez*, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

*D. Salvador García-Lama*, Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

*Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma*, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

*Excmo. Sr. D. Eduardo Miura*, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

*Excmo. Sr. Marqués de Llen*, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

*Excmo. Sr. Duque de Tovar*, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

*Excmo. Sr. Conde de Trespalacios*, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

*Herederos de D. Vicente Martín*, Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*. Divisa morada.

*Excmo. Sr. Duque de Veragua*, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

*Excmo. Sr. Marqués de Villagodio*, Licenciado Pózas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

*Hermanos Bohórquez*, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

*Herederos de D. Pablo Benjumea*, Sevilla.—Divisa negra.

*Hermanos Pérez de la Concha*, Sevilla.—Divisa celeste y grosa.

### Aviso interesante

A todos los toreros y profesionales les conviene saber donde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, moharé y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado, y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., etcétera, que se confeccionan en los grandes talleres de

**RIPOLLES** León, 12, pral.

Compra, venta y arreglo de TRAJES de torear

Las medias y zapatillas de torero

QUE OFRECEN

**LOS ALMACENES GUILLEN**

DE VALLADOLID

COMO ARTÍCULO EXTRAORDINARIO

DE NO GUSTAR COMPLETAMENTE

SE ADMITE LA DEVOLUCIÓN

Pídanse detalles.

# PALMAS PITOS



DIRECTOR ARTÍSTICO: Don J. Remón Vallejo.

DIRECTOR LITERARIO: Don José Casado.

AÑO III

MADRID 29 DE MARZO DE 1915

NÚM. 106

DE ACTUALIDAD

## VALLE INCLÁN Y LOS TOROS

Don Ramón del Valle Inclán, ese reputado estilista, nacido para estacionarse en el tiempo, para conquistar la posteridad, ó por sus bellas obras ó por el magnífico retrato que le ha hecho Anselmo Miguel Nieto, mi ilustre paisano, acaba de manifestar unas afirmaciones al «Caballero Audaz», que éste ha publicado en la hermosa revista antitaurina *La Esfera*:

El autor de *Romance de lobos* ha dicho lo siguiente sobre el tema taurino:

«Respecto á los toros, me entusiasman; sólo que á mi me parece que el público no entiende uno jota de toros; los críticos, menos que el público y los toreros, menos que el público y los críticos; yo creo que el único que entiende de toros es el toro, porque, á lo menos, embiste hoy lo mismo que hace cuatro mil años.

Toda esa campaña que los escritores cursis han hecho contra las corridas de toros, me parece ridícula.

A mi juicio, lo toros es la única educación que tenemos aquí. Una fiesta de toros es lo más hermoso que se pudo imaginar. La emoción, el arte, la valentía, la luz...

Yo en Belmonte, por ejemplo, admiro el tránsito. Aquel hombre que lejos del toro es feo, pequeño, ridículo, encogido, sin belleza, al reunirse con el toro se transfigura y nos parece maravilloso, y nos arrastra, y nos emociona. Ese es el arte en las corridas de toros.

¿Hay nada más hermoso que ese tránsito, esa transfiguración, esa armonía de contrarios?

El pueblo griego—que ha sido el más artista—veía morir al héroe en la tragedia y le amaba más, porque convertía la emoción en materia artística; antes nosotros éramos así; moría un torero en la plaza y continuaba la lidia, porque éramos un país fuerte, y ante todo, artista.

Bueno: pues ahora convertimos todo en materia sentimental y lloramos como mujeres; y un pueblo bien templado, que sabía hacer del dolor avalorios de arte, que se iba á los cementerios de romería, que le gustaban los crímenes, nos lo quieren convertir en un pueblo de llorones...

Y esa es la labor que está llevando á cabo esa prensa ridícula que siempre está con lamentaciones cursis; que se duele de que muera un teniente en la guerra.

¡Hombre! ¿Muere un teniente? Como si murieran cincuenta.

¿Hay cosa más lógica y natural que un teniente muera en la guerra y un torero en la plaza?»

Nosotros consideramos como nuestro á Valle Inclán y nos honra que hombres de su altura proclamen á los cuatro vientos su afición á la fiesta. No obstante, lamentamos que no piense lo mismo que Noel, aunque Valle Inclán será el primero que dé gracias á Dios por la diferencia.

Don Ramón dice que los críticos taurinos apenas saben de toros; y dice una verdad muy grande.

El escritor de toros, á nuestro juicio, debe reunir, por lo menos, las condiciones siguientes: un gran talento y una honradez sin tacha, imprescindibles para todas las cosas de la vida; cultura vasta, toda vez que los toros son una parte integrante de la vida nacional y no podrá abarcarse el tema, si no se ha estudiado otra cosa que los toros y las corridas; gran afición para especular; conocer bien á fondo, estudiando el pasado y el presente, de la hermosa fiesta; no hay corrida despreciable, por humilde y modesta que sea; en todas, hasta en las becerradas, hasta en los juegos de niños, puede aprenderse y estudiarse algo; y lo mismo decimos de los textos relacionados con el arte. Y, por último, además de la honradez, cultura y talento y de la afición para leer y ver cuanto con los toros se relaciona, es casi imprescindible haber practicado algo el arte, á fin de comprender la dificultad de las suertes y no dejarse engañar por los efectismos ni las martingalas.

Por eso es tan difícil que haya un crítico de toros bueno. ¿Quién, de los que tienen fama entre los actuales, ha dedicado toda su actividad á estudiar teórica y prácticamente el toreo, yendo á ese estudio con el talento preciso y la cultura suficiente?

Que den un paso adelante los que puedan decir: Yo reuno todas esas virtudes.

Y es que en los periódicos ni se buscan, ni á veces convienen los revisteros ó especialistas que reúnan dichas condiciones, caso de que existan. Este hace las reseñas porque es amigo del director; el otro porque tiene su poquita gracia; el de más allá se ocupaba de los anuncios hasta ayer, y hoy, su director y su

poca vergüenza, le hacen proclamarse revistero...

Tiene razón Valle Inclán; los que pasan por críticos no saben una palabra; triste es confesarlo, pero es cierto.

Pues ¿y el público? Pues ¿y los toreros?

En la fiesta el único que sabe su obligación es al toro; nace para embestir, y casi siempre embiste.

Respecto á que la civilización y las corridas estén en oposición, ya recordarán los lectores que en estas mismas columnas lo hemos sostenido.

El temor á resultar interminables, nos obliga á hacer aquí punto final, dejando estas disquisiciones para mejor ocasión.

^DON PEPE.

## El toreo en México.

Tengo que hacer un gran esfuerzo al escribir nuevamente mis crónicas taurinas dedicadas á mis lectores de España, porque después de un silencio tan prolongado se impone alguna explicación que, de darla en todos sus detalles, resultaría por igual fatigosa para el lector y para mí.

Vientos de fronda—esos vendavales que suelen azotar á pueblos y á individuos—interpusieron su influencia nociva haciendo que, muy á su pesar, tuviera que enmudecer el cronista indio, y si digo que muy á pesar es porque quien esto firma cree sinceramente formar entre el núcleo de los que todo lo sacrifican, menos el honor, á su afición desmedida por estas cosas de toros; para verlas, para gozarse ó sufrir con ellas, y para contar después, mejor ó peor, sus impresiones por medio de la pluma y á base de la sinceridad que sólo da una convicción mantenida dentro de la solidez de los principios.

Ocurrió por una parte algo que se interpuso entre los representados y el representante, enfriando momentáneamente las cordialísimas relaciones que desde la fundación de este popularísimo semanario cultivamos, y por otra el recrudecimiento de la tremenda crisis política que desde hace más de cuatro años nos debilita y nos destruye, época nada propicia para el mantenimiento del fuego sagrado de nuestra afición taurina, originando nuestro forzado silencio.

Los toros, la fiesta nacional de los españoles y la fiesta nacional de los mexicanos (que si no por otros muchos títulos, con éste bastara para reconocer en su justo medio la importancia de la voz de la sangre que no me explico por qué se empeñan en negar algunos de mis paisanos), ha sufrido las naturales consecuencias de este estado de cosas.

Terminada en Febrero del año anterior la brillantísima temporada de toros que víramos desde Noviembre de 1913 y de la que di oportuna y detallada cuenta á los lectores de PALMAS Y PITOS, dió comienzo poco después la de novillos, regentada por el empresario y ex matador de toros Diego Prieto (Cuatrodedos), marchando el negocio sin tropiezos, antes por el contrario, con mucha ventaja para el empresario, hasta que al triunfo de la revolución acaudillada por don Venustiano Carranza, quedó el negocio de toros en manos de algunos jefes revolucionarios, que lo explotaron por algo más de dos meses. Y fué brillante el negocio para Cuatrodedos, porque su buena suerte le deparó el hallazgo de un torero mexicano que, como el admirable Belmonte de ustedes, atrajo en cuatro días la atención

del público taurófilo de la República; porque como Belmonte es feo, desgarbado y su figura, más que atraer las simpatías de las gentes las rechaza; pero que igual que Belmonte también, cuando va al toro y el toro se le arranca, le burla y le domina con los giros que á su capote imprime; porque lo mismo que Belmonte, practica las suertes la mayoría de las veces parando como no para otro; porque como Belmonte desengaña á los toros valiéndose únicamente de los brazos (esta es su ventaja) ó de sus portentosas facultades físicas; porque del mismo modo que Belmonte, da á lo que ejecuta una emoción que los demás no aciertan á dar. Tiempo habrá en esta crónica, forzosamente larga para compensar el involuntario y prolongado mutismo, de hablar extensamente del diestro aludido, que no es otro que el nuevo ídolo de una gran mayoría de la afición mexicana, Juan Silveti.

El domingo 3 de Enero del año en curso, vuelto el negocio á manos del antiguo empresario de las novilladas, reforzado con la sociedad que hizo con Rivero, se inauguró la nueva serie de corridas de novillos con la que la nueva empresa Diego Prieto y Compañía substituyó á la temporada grande que este año no pudo ser por razones obvias.

Hace muchos años, desde la inauguración de la ya derruida plaza de toros «México», que no carecíamos de la temporada anual de corridas de toros, con estrellas españolas y mexicanas, al frente de éstas nuestro Gaona, el único. Ahora nos llegó la vez de renunciar á ella y quién sabe si esto se repita por otros años más, de no restablecerse pronto, como todos los mexicanos de buena intención lo anhelamos, la completa paz de la República.

\* \* \*

3 Enero 1915.

La inauguración de la nueva temporada tuvo lugar el domingo 3 del mes pasado, con un cartel mediano, dado que se trataba de la primera fiesta de la serie. Los novilleros Alfonso Zambrano é Ignacio Gómez, ambos del país, se las entendieron con seis novillos-toros de «San Lorenzo», una hacienda importante de estos rumbos, pero que no se dedica, que yo sepa, á la cría de ganado de lidia, por más que diga que sus toros son oriundos de «Piedras Negras». La tarde estuvo tatal, lluviosa y fría, á consecuencia de algún fuerte viento Norte en el Golfo de México, por lo que la entrada no llegó á mediana. Y como los famosos toros acreditaron una vez más su indiscutible calidad de bueyes escapados de las faenas de campo, dejamos la cosa por la paz al tercer manso que pisó la arena.

\* \* \*

10 Enero 1915

La segunda novillada debió ser la primera por la mayor importancia del cartel de toreros y toros y porque en ella hizo su reaparición ante este público el ya afamado diestro guanajatense—la tierra de Gaona y este cura—Juan Silveti, antaño apodado Belmonte mexicano, con ese mal gusto de algunos toreros de cobijar su nombre con otros ajenos y hoy libre ya por fortuna de ningún agregado.

Los toros lidiados entonces pertenecieron á la prestigiada ganadería de los hermanos don Antonio y don Julián Llaguno, llamada «San Mateo» y ubicada en el Estado de Zacatecas, cuya ganadería se formó con toros españoles de la conocida divisa de Saltillo y vacas criollas.

Los toros jugaron muy bien en lo general, siendo

satisfactoria su presentación y más satisfactoria su bravura y nobleza. El primero, segundo y sexto fueron toros bravos por los cuatro costados; el sustituto del cuarto—que volvió al corral por manso—y el quinto cumplieron sin nada sobresaliente, y el tercero fué un torillo más blando que un mazapán, que cumplió medianamente.

Zambrano, que era el primer espada en esta corrida, confirmó que por algo lo estima la afición sensata y que no en vano le tiene por uno de nuestros mejores toreros actuales. No es Zambrano torero de las masas; más aun, sus indudables conocimientos del toreo, la sobria seguridad con que maneja el capote y la muleta, y, sobre todo, el correctísimo estilo que tiene para estoquear, sólo son apreciados por una minoría consciente, eso sí, pero incapaz de imponerse siempre á las masas ignaras, á las que deslumbra más el oropel, la orlana de que nos habla «Don Modesto», que el oro de ley.

En la fiesta que me ocupa estuvo muy bien dicho diestro, sobresaliendo como estoqueador bueno y seguro. Activo y adornado en quites, descuidó la dirección de lidia, sirviéndole de antemano en esto el que en una cuadrilla (cada ocho días es más ó menos la misma) en la que figuran apenas dos ó tres peones y banderilleros que saben lo que hacen, como por ejemplo, el veterano Severiano García (Almendrito), español, y los mexicanos Luis Güemes y José López, contra cinco ó seis siniestros de la talla de Juan Pavón (Alegrias) (un fresco que acostumbra á hacer cumplir á los toros mansos avisándoles con el capote á la derecha de los picadores, diciendo que «para eso le pagan las empresas... y los ganaderos»), Caliente, Sordo de México, etcétera, etc., no hay dirección posible.

Silveti se mostró el de siempre; pero como los aficionados españoles no le conocen, me permitirán que les haga su presentación tan breve y exactamente como me sea posible.

Juan Silveti es un muchacho—veintitrés años—feo, desgarbado, de notables facultades físicas por sus recias piernas y su vista privilegiada, que se hizo torero de la noche á la mañana, sin esa larga preparación previa que generalmente tienen los que se hacen toreros sin maestros y casi sin buenos modelos que imitar, pues obligado al retraimiento de una ciudad provinciana en la que son muy raras las buenas corridas de toros, toda su educación artística se reduce hasta la fecha á haber visto torear una sola vez á Rafael el Gallo, que alternó con Parrao.

En el matadero de Guanajuato hizo su debut hace seis años aproximadamente, debut tan improvisado, como que fué producto, más que de su afición por los toros, de una apuesta en la que iba de por medio su amor propio de hombre capaz de dominar la sensación humana del miedo, que es precisamente en lo que consiste el valor.

Toreó esa ocasión por vez primera, y encontrando que «el torear era cosa fácil para él», según propia confesión, concibió la idea de llegar á ser torero, dejando á poco el oficio de mecánico á que estuviera dedicado y siguiendo ensayándose en el matadero y en las haciendas cercanas con toros más ó menos bravos.

Logró el empleo de ayudante del torilero en la plaza de Guanajuato, dándose el caso de que las corridas encerradas la víspera de la función fueran toreadas por Silveti, á hurtadillas, antes que por los toreros anunciados, teniendo que apelar á la previsión (puesto que

sus ensayos los hacía á las altas horas de la noche y á la luz de la luna, cuando la había) de hacer un hoyaneco profundo en uno de los corrales, en el que encontraba refugio al verse apurado, dejándose caer para librarse de alguna cornada próxima.

Algún tiempo después, hará de esto unos tres años, inició su carrera activa de torero, después de tomar parte en una función de aficionados en su tierra, saliendo á varios pueblos del Estado de Guanajuato en calidad de banderillero de diversos matadores, pero siempre con la idea fija de escalar el primer puesto en una cuadrilla. En uno de tantos pueblos ocurrió alguna vez que el matador anunciado se negara á echar fuera la corrida, por su corpulencia y pitones y Silveti aceptó reemplazarle, invitado por el público que ya veía con buenos ojos al valiente muchacho, que en sus atravancamientos dejaba prueba inequívoca de su afición desmedida y de su afán de aprender y de hacerlo todo. Salíó airoso de la prueba, y entonces, ya convertido en matador de novillos, amplió su radio de acción, aventurándose hasta llegar á plazas de otros Estados colindantes al suyo, especialmente el de Michoacán, en cuya principal plaza, la de Morelia, capital de dicho Estado, llegó á torear doce ó quince corridas con gran éxito, pudiendo decirse que de allí partió su fama hasta abrirle las puertas de la primera plaza de la República. Para esto, hacia los finales del año 1913 conoció al banderillero y empresario mexicano Margarito de la Rosa, popularísimo en todo el país por haber sido apoderado de varios famosos toreros mexicanos, entre otros Arcadio Ramírez, el llamado «Reverte Mexicano» y Eligio Hernández (El Serio), y Margarito, con la «pupila» que tiene para estas cosas, adivinó desde luego que allí había un futuro astro taurómaco, tomando á Silveti por su cuenta y siendo desde entonces su apoderado. Margarito de la Rosa fué quien llevó á Silveti á Morelia y en justicia es quien primero se percató del valer del muchacho y quien lo ha ido imponiendo poco á poco, logrando que llegara á la plaza de México á torear, no como la mayor parte de los que lo hacen por primera vez en nuestra plaza, es decir, de balde ó poco menos, sino por el sueldo de 250 pesos, que ya era mucho para un desconocido como Silveti. En la actualidad el apoderado de Silveti le tiene firmado contrato por varias novilladas, á razón de 3.000 pesos cada una, mas un beneficio libre que se verificó el 7 del mes corriente; y con esto huelga cualquier nuevo comentario sobre el valer de ese torero y la habilidad de quien lo maneja.

¿Defectos de Juan? Muchísimos aún, pero ninguno, en mi concepto, fuera de lo natural tratándose de uno que empieza ni que no sea susceptible de corrección con la práctica y la imitación de los buenos modelos. Con el capote les para á los toros muchísimo, con la circunstancia de que, sin haber visto torear á Belmonte más que una sola vez, en Morelia, y... en una cinta cinematográfica, copia su estilo con el capote, en forma que los españoles mismos podrán juzgar en breve de su acierto. En cambio, con la muleta, y sin que pueda yo explicarme la causa, no siendo por su desconocimiento de los recursos del toreo de muleta, no les para del mismo modo á los toros, por más que muchas veces sepa mandarlos con el brazo y no irse de ellos á fuerza de piernas. Por supuesto, torea cerquísima y constantemente está pisando el terreno del toro; nunca les pierde la cara y con este sistema es claro que casi siempre logra hacerse con los toros á los pri-

meros pases de muleta. Matando, también es deficiente por regla general, ya por no saber esperar con calma la igualada, ó por falta de cálculo para colocarse a distancia conveniente, según las facultades del toro, ó por vicio en el arranque; amén de no saber armarse ni colocar siempre bien el brazo, olvidando á menudo el uso de la muleta con la mano izquierda, en el momento de reunirse. Pero como no es cobarde, es seguro que irá aprendiendo á matar toros conforme á las buenas prácticas en uso. Quizás su defecto principal consista en que, dotado de una afición y de una voluntad que todo lo arrolla, prodiga demasiado su toreo olvidando que no deben apurarse las facultades del toro, que debe llegar al último tercio con las más que sea posible, dentro de la normalidad de la lidia, á fin de facilitar la muerte y evitar el alargamiento de la última faena.

Volviendo á la novillada del 10 de Enero, decía yo en la reseña que en su tiempo escribí para un diario y un semanario locales: «Hablando de Silveti, si no se cita por delante su valor desmedido y se insiste en las portentosas facultades físicas (vista y piernas) de que dispone, es querer hacerse tonto sólo; porque Silveti es por ahora, más que un torero un valiente, que con su afición y su resolución para enfrentarse al peligro, con su constante voluntad de hacerlo todo despreciando y desafiando el peligro, metiéndose á menudo en el terreno del toro, terreno vedado para cuantos no tengan el corazón bien puesto y sepan burlar el peligro cuando no con vista y con la maravilla de su toreo de brazos como Juan Belmonte; con esto y con el poderío de sus piernas como Silveti, hace esperar que sabrá mucho más pronto que otros colocarse en el puesto reservado á los toreros.»

Quedó Silveti en su reaparición á la altura de su fama, tal como es y como le vimos en las primeras corridas que toreó en ésta el año pasado, sacándonos de quicio en varias ocasiones con su toreo de verdad y de emoción.

Más nervioso que de costumbre, quizás con su afán de desmentir las versiones de los eternos alarmistas y de los enemigos gratuitos que ya hablaban de retraimientos y de desconfianzas después de un serio percance que sufriera toreando en Guadalajara hace pocos meses, le anotamos el defecto en que incurrió de precipitarse aún más que de costumbre en muchas ocasiones, especialmente al estoquear, en cuya suerte no tuvo fortuna en esta novillada. La novillada, por lo demás, fué un éxito ruidoso para toreros y toros, así como para la empresa que ganó un buen pico, pues tuvo un lleno completo.

SOLFA.

## Carta abierta.

«Señor don Juan Belmonte.

Muy señor mío y admirado ídolo: Contando con la reconocida amabilidad del señor director de este semanario, escribo á usted mi segunda carta y ruego perdone á éste, su devoto admirador, si de nuevo le molesto con mis escritos.

Como quiera que la temporada 1915 va á dar comienzo, créome en el deber de desearle muchísima suerte, y que ninguna desgracia le ocurra en el ejercicio de su arriesgada profesión, y mucho más á usted por ser el único que expone su vida cual ninguno.

Le deseo todo esto, porque yo no soy de esos que á su ídolo le creen invulnerable, ni digo tampoco que un toro, para cogerle á usted, sea preciso que se arranque un pitón y se lo tire, no; si tal dijera, á usted le llamaría torero sin exposición y ventajista, y á mí tal vez la realidad me demostrara lo contrario. ¿Me comprende usted? Año 1914.

Si satisfecho estoy de ser belmontista, es porque en usted veo, además de ser el único en su arte, el artístazo verdad sin pretensiones ni desplantes grotescos. ¿Verdad que usted no ha dicho nunca que es el mejor?; ni lo diga tampoco; los que le admiramos sabemos que usted es el único y no necesitamos que cometa un acto de orgullo. ¿Me comprende? Años 1914 y 1915.

Y una vez ya en el terreno de darle á usted mi opinión, no mire con malos ojos el día de mañana al que sea mejor torero que usted; no le llame ignorante, ni suicida, ni quiera cobrar más por cada toro que aquel se deje vivo; porque puede dejárselos usted y... ¿Me ha comprendido? Año 1914.

Por la Prensa me he enterado de cierto ¡¡¡rasgo de compañerismo!!! de dos toreros, los cuales se han negado á tomar parte en las corridas de San Sebastián, si á usted no le devolvían íntegras las 36.500 pesetas que la empresa de dicha localidad le... «exigió la temporada pasada. Créame, amigo Belmonte, que en la lectura de ese «rasgo» no pude menos de llevarme las manos á la cabeza, y como vi que la tenía en mi sitio, la carcajada que di fué grandísima, porque sabido es que un desplante cómico como éste, causa hilaridad y hasta nos divierte en extremo.

¿Con que compañerismo con usted?

¿Y yo que creo que si usted apercibiera ese «pico» que tantos ratos de exponer su vida le cuesta, se lo debía al arte de Gaona más que á ese otro arte de compañerismo de esos dos toreros? Y crea usted que, como yo, muchísimos están en esta creencia. Naturalmente, que otros dirán que los belmontistas somos muy mal pensados; pero, como el refrán dice, «piensa mal y acertarás», nosotros llevamos esa norma, y lo que es esta vez hemos acertado.

Termino ésta, pues, manifestándole que los que á usted admiramos, somos muy tercicos cuando la razón nos asiste; ahora, de lo que no somos capaces es de tirarle á ningún torero un toro al corral, por lejos que aquél esté de su patria, ni tampoco el profetizar que fulano no matará Miuras. ¿Me comprende usted? 1914 y 1915, respectivamente.

Repitiendo á usted mis deseos de que la suerte le acompañe en la presente temporada, sabe le admira su afectísimo s. s.,

G. PALOMERO.

## PIO FOTOGRAFO

CRUZ, 19

### ESPECIALIDAD EN AMPLIACIONES

SE HACEN INFORMACIONES GRAFICAS Y TODA  
CLASE DE TRABAJOS FUERA  
DEL ESTABLECIMIENTO

## BILBAO

21 Marzo.

Seis de Carvajal, para Ale, Fortuna y Andaluz.

A la hora de empezar el festejo que para hoy ha dispuesto la empresa de esta plaza, se nota en la misma cierto ambiente de expectación; resultante de las faenas de Fortuna en la plaza de la villa y corte; de la valentía de Ale en la última novillada aquí celebrada, y de lo que dicen que hace el «fenómeno» Andaluz, que como ustedes saben, procede de la última cosecha trianera.

Los partidarios de Ale y Fortuna—que aquí forman legión—se afanan en conquistar al vecino de localidad para disponer su ánimo en favor de su «diestro», y aquellos que no tienen al «ídolo» entre los toreros de casa, esperan impacientes el debut del Andaluz, del cual debemos esperar lo mejor de la fiesta de hoy, ya que según noticias se arrima y quiere «peleilla».

Por mi parte creo que en estos casos es muy conveniente el uso de la tila y demás antiespasmódicos, y, sobre todo, un escalpelo muy fino para que no pase estrictamente más que aquello que deba ser, y que al juzgar su trabajo en la primera «audición», sepamos si el que se presenta es, en efecto, un «divo», ó, si por el contrario, no puede pasar aún de ser un «compromiso adelantado», elevado á la categoría de «dive» por cuatro «aficionados» de los que después de la aparición de Belmonte—¡el verdadero fenómeno!—, no pueden adaptarse á la idea de no contar con uno «recién fabricado» al principio de cada temporada taurina.

Al ocuparme, por tanto, del trabajo del Andaluz en esta corrida, usaré de una gran imparcialidad, y si «fenomenal» me parece, así lo diré, y si, por el contrario, veo que en tal afirmación no hay más que un caso de «delirium fenomenalitis», así constará, pues creo que al periódico le debemos todos los respetos y el mayor de ellos consiste en decirle la verdad, palabra de la que tanto se abusa, y á la que, desgraciadamente, tan poca pleitesía se la rinde.

Son las cuatro; el usía de turno ha ocupado la poltrona y ordena que se levante el telón. La plaza está casi llena y los «jefes de troupe» son muy aplaudidos al hacer el



BILBAO.—Ale, ovacionado por la muerte del cuarto toro.

Fot. Zugasti.

desfile, y ya deshecho continúan las palmas á favor de Fortuna y Ale.

Vaya por anticipado un aplauso al ganadero, señor Carvajal, que mandó seis novillos finos, bravos y nobles; se han arrancado muy bien á los montados y al llegado al último tercio animados de los mejores deseos para que la gente de trenza se luciese; únicamente el primero humilló un poco á causa de un infame lanzazo en la paletilla, y el último achuchó una mija por el «coté derecho», defecto que resaltó más de lo debido por las precauciones de que usó el espada de turno.

Quedó, pues, muy bien la divisa del señor Carvajal, y yo me complazco en darle mi más sincera enhorabuena.

### Los espadas.

Ale: tentado estoy, queridos lectores, por variar una vocal del apodo del diestro y decir: ¡ole!, con admiración y todo. ¡Vaya una «vара y cuarta» de hombre más valiente! En toda la tarde—y á pesar de estar resentido del último percance—no paró un momento; activo, valiente y oportuno en los quites, especialmente en uno en que libró al «fenómeno» de un serio disgusto; puso en el cuarto novillo un finísimo par al cuarteo, llegando paso á paso y cuadrando en la cara como un profesor, y en el mismo novillo—cuya muerte brindó á unos ocupantes de barreras del 1—hizo una faena apretadísima y valiente con pases de todas marcas, coronada con una soberana estoca-

da—¡así, soberana!—administrada con dos mil quintales de riñones y sin dar importancia á las perchas del «amigo» que le volteó aparatosamente y se llevó en el pitón de la salida una gran parte del bordado de la taleguilla. En suma, que el diminuto diestro obtuvo un señaladísimo triunfo, que sus paisanos y los otros quedaron contentísimos, y que bañó completamente al «fenómeno». ¡Bravo, valiente!

Fortuna: El torero de Sestao logró sacarse un buen trozo de la espina que tenía clavada desde el percance del día 7. Toreó bien de capa é hizo quites dignos de las palmas que le tocaron; con la muleta estuvo más confiado, si bien por el defecto de codillear, anduvo casi siempre acosadillo, y en más de una ocasión fué desarmado por sus enemigos que de puro bravos no le dejaban reponerse.

En su primero empleó un pinchazo y una bonísima estocada, arrancando con fe y saliendo por la cola; menos suerte tuvo en su segundo, pues el estoque quedó caí-

dillo, pero yo no se lo tomo en consideración, pues el chico entró á herir como los buenos matadores.

Aún no está este público contento del todo, y espera que llegue el día en que le tenga que aplaudir sin distingos. Yo, por mi parte, así lo deseo.

Andaluz: ¿Divo? ¡Ni en broma, señores! Un muchacho con buena voluntad, que tiene mucho, muchísimo que aprender, y al cuál los del «delirium», á que me referí al principio, han hecho un flaco servicio, pues así como presentado modestamente se le aplaudirían de buen grado, algunas cosas que hace bastante bien, presentado como algo grande el efecto es contraproducente, y las cañas se vuelven lanzas, cuando lo que ejecuta no sale de la más estricta vulgaridad ó del más absoluto desconocimiento.

A mi modestísimo juicio, este chico sabe lo que hace con el capote que maneja con soltura y arte, y en las verónicas tiene «usía», pues pára, templa y manda como el que mejor lo haga, aunque tiene tam-

bién el ligero defecto—que fácilmente corregirá—de encorvarse demasiado.

En los quites suple con valentía el desconocimiento para colocarse, y de aquí que de tres veces que entra, salga dos atropellado. Con la muleta—usa una del tamaño de las de Quinito y Gallo reunidas—está «verde subido», y con el estoque indeciso, y, lo que es peor, sin arrestos ni valentía.

Le aplaudió mucho el público en las verónicas que administró al primero, y fué excesivamente benévolo con él en los demás momentos en que defraudó completamente á los aficionados que esperaban mucho más del que se presentaba—ó le presentaban—como «más gente».

Quedamos, pues... ¡en que «comprimario» y gracias!

Los subalternos: Buenos pares de Alvaradito y Casares, y bregando este último, que sabe lo que hace, y Bizoqui que metió el capotillo oportunamente en dos ó tres ocasiones.

Picando... ¿hubo picadores ó cosa parecida?

La presidencia acertada y el público contento de la fiesta, aunque deseoso de que la empresa mezcle con los elementos de casa, otros que aquí tienen un buen cartel del pasado año, y entre otros Abaíto, al que verían con gusto alternando en alguna novillada.

El próximo domingo cuatro toros de Carreras, para Baqueret y Chatillo de Baracaldo.

Salud, lectores.

MANOLO.

N. B. Ale obtuvo las dos orejas y el rabo de su segundo novillo, y Fortuna la oreja del primero.

## ZARAGOZA

21 Marzo.

La corrida de la Prensa.

La lesión de Belmonte nos desbarató el cartel. Y eso que el sustituto fué Posada, nuevo en Zaragoza, al que había muchos deseos de conocer.

Los toros. Muy propios para un dije ó colocados en una rinconera. Además con unos pitoncitos inverosímiles y sin pizca de bravura. ¡Se lució Contreras!

Tomaron entre los seis terneros diez y nueve varas, por seis caídas y tres caballos.

Rafael, el Gallo, descuidó lamentablemente la dirección; bailó en las verónicas; no lució en quites, ni banderilleando al sexto.



ZARAGOZA.—Rafael El Gallo, en el cuarto.

Muleteó á sus dos becerros encorvado y sin parar; parando sólo al cambiarse la muleta por la espalda en el cuarto. Mató al primero de un pinchazo delantero y una atravesada; y al cuarto, de un pinchazo malo y media buena, entrando con cuarteo. Hubo oreja.

*Joselito Calamidad.* — Quien calificó á Gallito de Maravilla, fué un humorista. Pero por mucho humorismo que tuviera, no vamos á seguir llamádoselo en serio. Para mí será desde hoy Joselito Calamidad.

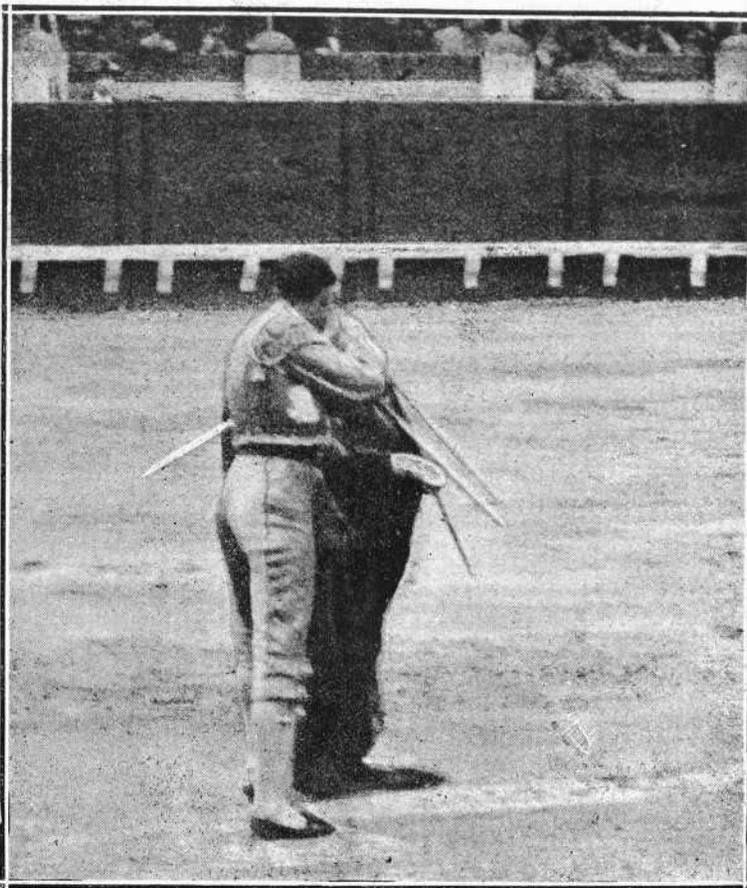
En las verónicas es una desdicha; en quites se lia á chicotazos con el utrero y no sabe cómo terminar, y con la muleta, pase por arriba y pase por abajo, es capaz de marear una ganadería.

Dió fin de sus enemigos con dos pinchazos malos y un sablazo al primero; y al quinto de dos pinchazos peores y un descabello al segundo envión. Oyó dos broncas.

Posada muleteó al tercero cerca, solo y adornado, pero siempre sobre la derecha y mató con una buena y un descabello. (Ovación y creja.) En el último muleteó bien y mató con cuatro pinchazos, una regular y un descabello.

No picó nadie bien y banderillaron con aplauso Magritas, Patatero y Joselito en dos pares.

¡Y que no se les olvide lo de Joselito Calamidad!—DON INDALECIO.



ZARAGOZA.—Joselito, perfilándose á matar en el quinto.—Fots. Cholíz,

## LA CORRIDA DEL JUEVES

DOS TOROS AL CORRAL.—UN SEVILLANO QUE NO PASA.—¿QUIENES HAN HECHO «LA RECLAME» AL «ANDALUZ»?

25 de Marzo de 1915.

Cartel: Seis novillos de Salas para Valencia, Fortuna y Manuel Alvarez *Andalu*, debutantez.

En primer lugar, un millón de gracias á todos los que nos han felicitado por lo que, á propósito de Andalúz, digimos en PALMAS Y PITOS el 8 de Marzo actual. Conste, pues, que hemos acertado plenamente y que el pobre Andalúz pasó á la historia.

R. I. P.

El primer síntoma del fracaso le dió la entrada, que era colosal á la sombra y malísima al sol.

Los torillos de Salas, pequeños, mansurroncillos y manejables. Los dos de Fortuna llevaron fuego; y el cuarto, de Valencia, no podía tenerse en pie. El sexto fué un novillo berrendo, bravo, tonto, colosal, para haberse lucido cualquier medianía.

Valencia, á quien algunos infelices habían dado por muerto, fué el único que se salvó de la hecatombe. Al que rompió plaza le dió unos recortes con valentía y salsa. Después de una faena breve, metió media ten-

dida, una atravesadilla y una corta superior. La última vez entró á toro muerto; pero si hace caso de los «inteligentes» que protestaban de que volviese á herir, le hubiera ocurrido lo que á sus compañeros, pues los torillos de Salas se defendían como gato panza arriba contra la muerte.

En el cuarto, que estaba derrengado, intentó con la muleta varios adornos; pero el público los tomó á pitoreo, especialmente un «molinillo» y un pase agarrado al pitón. Media baja, y á otra cosa.

Y vamos con Fortuna.

A este muchacho le van echando, en seis corridas, tres toros al corral. Y nada menos que en Barcelona, Bilbao y Madrid. Y esto no puede ser. Claro que ya, en esta época de socialismo y civilización, eso de los toros al corral á muchos les resulta hasta humanitario. No falta quien se compadezca de los pobrecitos matadores y diga que, si encima de la desgracia que tienen se les va á insultar.

Pero por ahí, querido Fortuna, no se va á ninguna

parte. Hemos quedado en que, para ser torero, no es necesario ser valiente; pero, por lo menos, es indispensable saber ocultar el miedo; y tú, querido Mazquiarán, en el presente año, le llevas completamente al descubierto.

Un firme propósito de enmienda, y todavía puedes salirte del mal camino; si no quieres ó no puedes, ve-

Casares y Compare tenían que entrar en funciones y el público se metía con ellos sin saber lo que hacía.

Fortuna, antes de que se decidiera á entrar á matar, recibió el primer aviso, y en vez de servirle ésto de aviso de que el tiempo pasaba, entró á matar con un pinchazo, yéndose del mundo; y como el torero se fué, y el manso al sentir el hierro se fué para el otro lado,



Madrid.—El fenómeno (¡je, je!) el Andaluz ¿verdad que no tiene ni cara de torero?—El fenómeno en lo mejor que hizo en su primer choto.—Valencia en un molinete á un pobre inválido.—Fortuna en un elegante quite. Fot. Serrano.

rás le que el hambre y el descrédito tardan en llamar á tus puertas.

En el segundo, un choto fogueado, pasó Diego de muleta aceptablemente, sobresaliendo un gran pase de pecho, y el plausible deseo del bilbaino de torear por naturales.

El bichejo desarmaba ya en banderillas, por lo que al entrar Fortuna á matar, aprovechando, metió sólo media tendida que fué suficiente. (Palmas.)

En el quinto dió el torero media verónica ceñida, y en el último tercio, estuvo horriblemente miedoso; y como el espada no se arrimaba ni en broma al fogueado,

la cosa resultó feísima y se anticipó la hecatombe. Una atravesada (segundo aviso); dobla el toro, se levanta al sentir al puntillero y suena el clarín. Cuando se abrían las puertas para que salieran los mansos (que por cierto no estaban preparados), Diego descasbelló.

Y vamos con el «fenómeno»... de la risa Cuando hizo el despejo, nos recordó á Belmonte, á quien imita en la manera de andar y en alguna otra cosa; pero no en el modo de torear; ¡eso ni en broma!

En el primer quite dió un capotazo abiéndose horriblemente de piernas y un recorte á capote plegado,

que algunos imbéciles, sugestionados por la campaña de prensa, aplaudieron.

Al salir á matar al tercero, negro, salpicado y chico, al que pegó unos lances de principiante asustado, se hizo el silencio de las solemnidades; pero en una de las primeras trincheras que tiró, por no esperar al adversario, de puro miedoso, fué cogido y derribado.

Y aquí terminó el Andaluz; un pinchazo sin soltar, yéndose descaradamente (bronca); otro, otro, media buena, todo con acompañamiento de ridículas «espantás» (primer aviso); un intento de descabello, otro (segundo aviso), un intento con la puntilla, agarrado á un cuerno del moribundo, otro, otro, ¡qué se yo! Y cuando se daban las órdenes para que salieran los mansos, acertó el puntillero.

La pita y los insultos fueron de órdago. Se le llamó al nuevo astro, desde estafador y Raffles con coleta, para arriba.

El sexto bicho, un torillo sin poder y bravo y noble ¡vamos, ideal!, no sirvió al fenómeno para el desquite, sino para que el público viese que es un equivocado.

Unas verónicas con salsa y estilo, las del lado derecho, y unos pases de muleta anodinos, de principiante malo, y media muy delantera.

De las cuadrillas, Finito y Bizoqui, estorbando la mar; ayer se reveló como un gran peón y excelente rehiletero Evaristo Casares. Veremos si con ganado grande y difícil confirma su triunfo.

El presidente, Blanco Soria, muy acertado en todo.

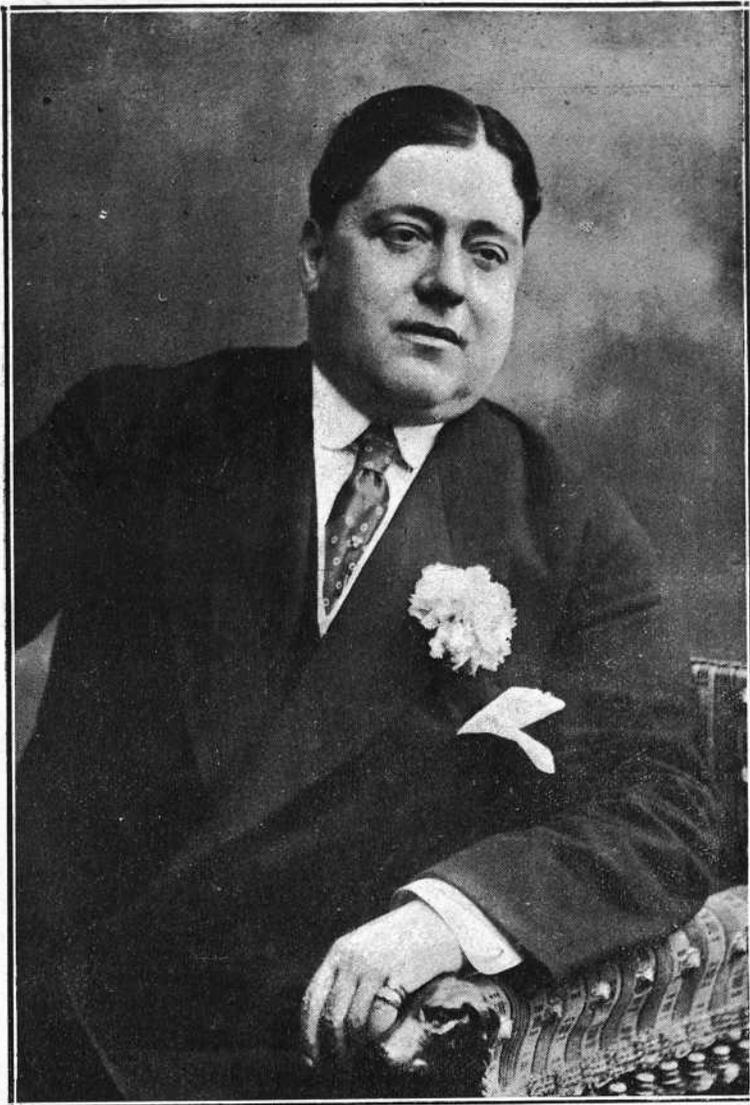
El Andaluz no es más que un principiante mediano, que no tiene ni cara de torero. Lo único encomiástico es que, sobre todo en las verónicas, tira á templar mucho, y eso es arte; pero torea espatarrado, no aguanta á los toros y no sabe una palabra de estas cosas.

A nuestro juicio, le han fastidiado los sevillanos con sus exageraciones, pues acaso con entrenamiento y calma se habría hecho torero. Mientras que ahora, ya acabó.

Creo que tiene cuarenta y tantas corridas firmadas. Y como ni él, ni su apoderado devolverán los contratos á las empresas que han caído en la trampa, lo menos que deben hacer los públicos ante los que se pre-

sente este desdichado, es asarle á silbidos y á broncas y á lo que sea.

Todo menos que se lleve á su casa bonitamente unos miles de duros injustamente ganados, miles de duros que debieran cobrar otros que se arriman al toro y le



Rafael Ramírez, gran aficionado á la fiesta nacional y excelentísimo actor cómico, que el día 18 celebró su beneficio en el Español, con un llenazo. Como que no tiene simpatías Rafaelito.

hacen cosas. Y el que haya contribuido á la atmósfera del Andaluz, si no ha cobrado comisión, que no vuelva á escribir de estas cosas.

¡Qué razón tiene Valle Yncán!

### El abono de Madrid.

El 26 del actual quedó ultimado el cartel de abono para siete corridas. Hay *nada más* que 20 toreros; trece en la serie A y siete en la B, que son los siguientes:

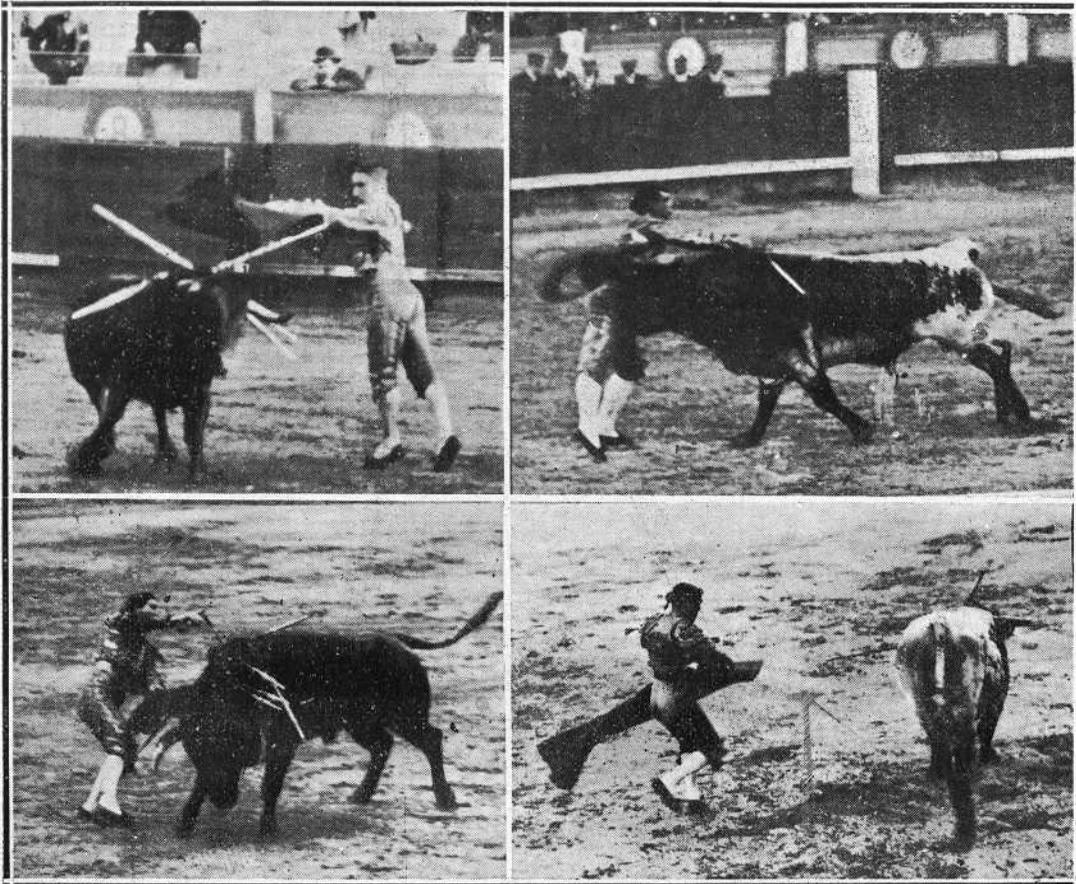
**Primer grupo.**—Pastor, Gallo, Cocherito, Mazzantinito, Regaterín, Bienvenida, Manolete, C. Vázquez, Madrid, Celita, Gallito, Posada y Belmonte.

**Segundo grupo.**—Bombita (M.) Freg, Malla, Torquito, Larita, Saleri II y Algabeño II, que ayer se despidió como novillero.

La principal novedad del cartel, es el haberse excluido, entre otros muy meritorios, el nombre del gran torero mejicano Rodolfo Gaona.

En el próximo número, hablaremos algo del primer abono.

## LAS CORRIDAS DE AYER



*Flores* en el toro segundo de Vista-Alegre.—*Algabeño II*, en el fenomenal volapié con que se ha despejado como novillero del público de Madrid.—*Ale* d-*j*ándose ver en una estocada.—¿Que qué es eso otro, preguntan ustedes? Pues una tontería; nada menos que un molinete ceñidísimo del *Andaluz*.

## MADRID

28 de Marzo 1915.

¿Entrada? Como para echar las muelas.

Seis torillos de don Felipe de Pablo Romero para *Algabeño II*, *Ale* y *Andaluz*.

Primero.—Cárdeno, corniabierto, grandecito, al que veroniquea Carranza en tres tiempos. Los últimos lances, ceñidos de verdad, le valieron olés y palmas.

Muy bien Ahijao y Fresquito (Adrián) con las largas.

*Algabeño II* se encuentra con un torete nerviosillo, y hace una faena apurada para un estoconazo hasta las cintas, bastante pasado.

Palmas á la valentía. A lo otro, no.

Segundo.—De la misma capa, cornigacho, que toma unas verónicas lucidillas de *Ale*.

Pontonero, que debuta, pica dos veces metiendo bien el palo.

Nada de particular en el segundo tercio.

*Ale*, algo nerviosillo, suelta un buen pinchazo, que repite, terminando con una atravesadilla.

Tercero.—Berrendo en negro, astifino—¡bonita lámina!—al que lancea *Andaluz*, rematando rodilla en tierra.

El torete se muestra voluntarioso en picas, aunque los jinetes lo hacen muy mal.

Desastroso el segundo tercio por el pánico de los chicos.

El bicho, de bravo que era, se convierte en un torillo que achucha de puro avisado, y hace andar de cabeza al *Andaluz*, que oye algunas palmas en dos pases rodilla en tierra.

La cosa resulta pesadita, y tirándose no sé cómo, pero con ventaja vista, larga una atravesada sin ahondar; sigue pasando, sin parar nunca, y agarra una delanterilla, suelto el brazo y perdiendo la bandera.

Hay de lo uno y de lo otro.

Cuarto.—De igual lámina que el anterior, al que lancea *Algabeño* sin lograr lucirse.

Con los palos, vuelven á oír palmas Fresquito y Ahijao.

*Algabeño* da tres naturales con la izquierda, corriendo la mano magistralmente; sigue con uno de pecho y varios en redondo por bajo, para una envainada, tendida y pasada, aunque hay que consignar que se tiró como un valiente, sin engaños ni ventajas, exponiendo todo. Por esto se le ovacionó. Vuelve y agarra «una de las suyas», monumentalísima, tocando el pelo con

la mano y saliendo rebotado de puro atracarse. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Quinto.—Negro oscuro y grandote, que se hace el amo repartiendo candela.

Ale veroniquea bien, intercalando sus conocidas filigranas.

El toro, que no para un momento, larga tremendos tumbos á los picadores.

Ale quiebra tres pares, malo el primero y superiores los otros dos. Seguidamente brinda á unos amigos del 2, y tras unos breves mantazos, deja una caída, honda, acostándose el bicho.

Sexto.—Colorao, abierto de pitones y terciadito, al que da unos lances apuradillos el Andaluz, rematando con una sencilla y regocijante «espantá».

El torillo, muy blando en picas.

Mal banderilleado, pasa á manos del Andaluz que, no muy de cerca por cierto, tantea con la derecha y hace con ambas manos una faena insípida y vulgarísima, pinchando con ventajas, perdiendo el trapo é intentando el descabello con seis puñaladas. El toro se acuesta aburrido por los capotazos del sublime coro de enterradores.

Serenata al Andaluz.

Los toros de Pablo Romero, verdaderamente ideales, particularmente los cuatro primeros.

¿Qué «quedrán» esos fenómenos?

EL TÍO PACO.

Por segunda vez se suspendió la corrida anunciada para ayer en Tetuán, en la que Copao, Cantaritos y Habanero (debutante) tomarían parte.

## VISTA ALEGRE

Se inaugura la temporada con una corrida de toros. Actúan de matachines Pazos, Flores y Punteret que pasaportan reses de Carvajal.

El ganado, bueno, pero bueno de verdad; quitando el primero, que fué el único que tuvo dificultades, y eso por la mala lidia, los demás se portaron bien en todos los tercios.

¡Y miren que las cuadrillas son malas!

Pazos.—Peor que mal estuvo toda la tarde.

Con miedo y precauciones injustificables trasteó á sus dos toros, y con el pincho lo hizo tan mal, que, en su primero, oyó dos avisos y el segundo dobló cuando iban por los mansos.

Con el capote y banderillas, mal.

Flores.—En el primero, después de torearlo muy bien de capa, le colgó dos pares de banderillas, marca extra, escuchando un diluvio de palmas. Toreó de muleta entre los pitones y lo despachó de una estocada buena. (Ovación).

En su segundo, después de una buena faena, lo echó á rodar de una estocada á volapié. (Cortó una oreja).

Punteret.—Fué el torero valiente y habilidoso que todos conocemos. Con el estoque no le acompañó la fortuna en ninguno de sus dos toros. En su primero oyó un aviso.

De los picadores, ninguno.

De los rehileteros, el Sordo.

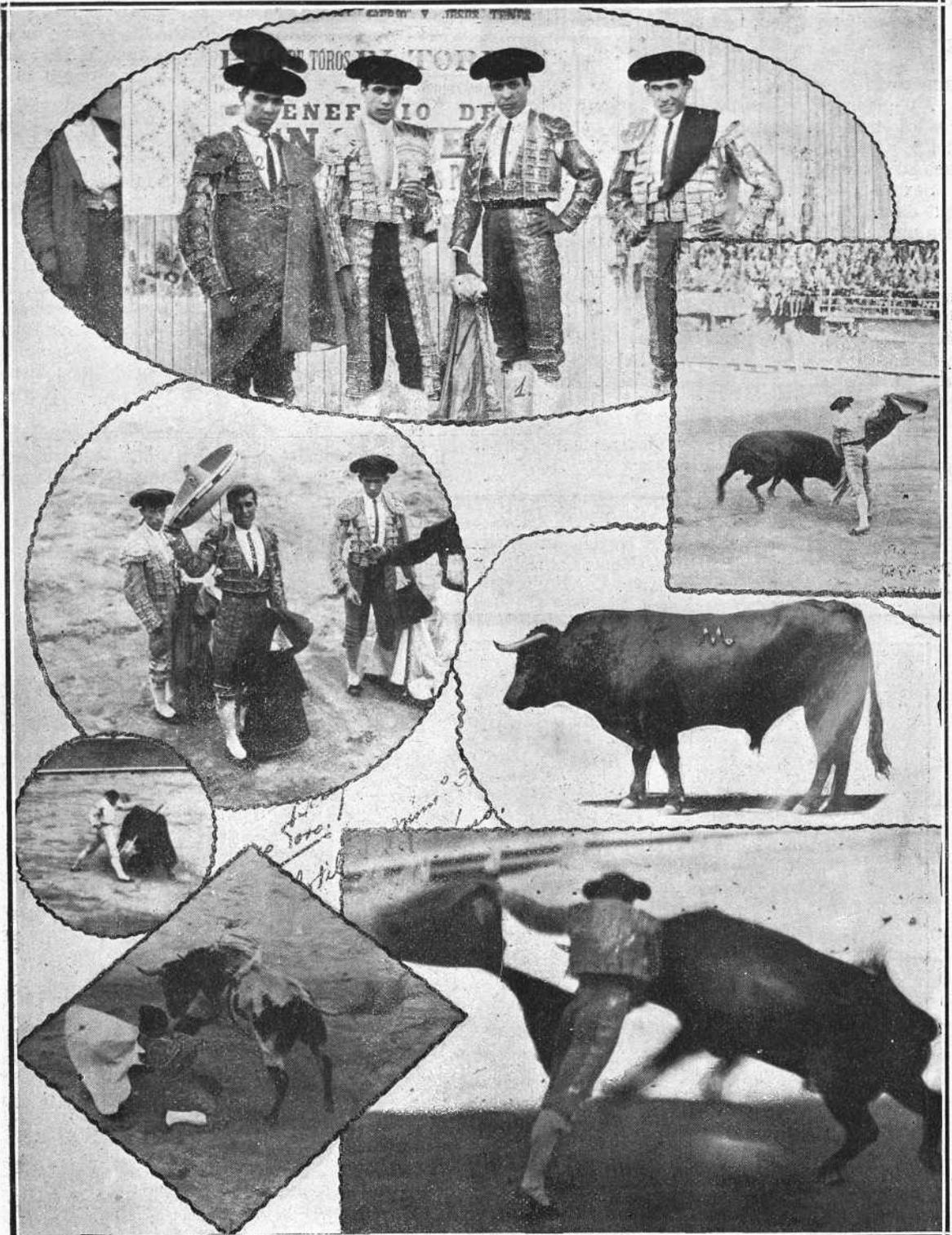
La entrada, floja.

CHETE CHICO.



Emocionante momento de hacer las paces Vicente Pastor y el empresario D. Julián Echevarría, en la junta celebrada en la Asociación de toreros.

# DESDE MÉXICO



Los matadores Silveti (1) é Ignacio Gómez (2) con los banderilleros José López y Luis Güemes.—Silveti toreado de capa y recibiendo una frenética ovación.—El toro *Platillero*, lidiado el día 7 de Febrero que hizo una pelea excelente.—El nuevo fenómeno Silveti, en un pase de pecho, en el quiebro de rodillas y en una verónica belmontira.

# Una encuesta.

Aceptando gustoso el ofrecimiento que su amabilidad se digna hacer á los lectores del semanario, que tan dignamente dirige, para exponer su opinión y contestar á las cinco preguntas que hace PALMAS Y PITOS, contesto:

El torero más clásico es Belmonte, porque su toreo es rondeño, es decir, clásico, y por eso ocupa el lugar en esa pregunta.

El mejor matador, Pastor, porque lo acredita el tiempo que va sosteniendo el cartel como «as» de espadas.

El más elegante, Gaona, porque Antonio Fuentes no torea ya y era el único que podía competir con él.

El más ventajista, Gallito, y si no que se lo pregunten á Belmonte.

El más desigual, Gallo, porque tan pronto se le ve huir al callejón despavorido como portándose como las propias rosas.

JOSÉ M.<sup>o</sup> GUITA .TE.

Zaragoza.

Otra vez me dirijo á usted para rogarle, publique en el semanario de su digna dirección, una breve respuesta para don Francisco de Pedrosa, que en la contestación que da á la Encuesta por ustedes publicada, me nombra rebajando mi opinión sobre el mejor matador.

Tendrá dicho señor toda la razón que quiera, al decir que, Pastor es el mejor matador actual, por el solo hecho de haber matado en Madrid un toro de don Esteban Hernández, muy bien, y habérsele concedido la oreja; pero dicho señor se olvida de que en las restantes plazas y aun en la de Madrid, Pastor ha estado hecho, como matador, una nulidad y, sobre todo, en Barcelona, que en todas las que ha toreado ha quedado mal sobre mal, y que en la plaza del «Sport» intentó matar un toro ¡¡á la media vuelta!!

Fundo mi opinión sobre Celita, porque en todas las plazas ha quedado muy bien, consumando el volapié clásico en todas ellas.

En Barcelona está considerado, por la mayoría, como el primero, y por hoy ha de hacer mucho el que intente quitarle el cartel.

Hay prueba de ello y creo no son necesarias referir.

La Encuesta pide en la actualidad, y como el resultado total de uno y otro son bien distintos, no cabe ninguna duda al votar, á no ser se haga esto con apasionamiento.

Pastor fué, hoy no lo es, sino raras veces, y creo que no se ha de votar por la historia... de cada uno, (La de Pastor brillantísima.) Para gustos se han hecho colores.

Siga usted con su opinión que yo sigo con la mía, y siempre dispuesto á demostrarla.

RAMÓN DE SÁRRAGA.

Barcelona.

## Haciendo justicia á un matador.

Alfonso Cella (Celita) es el mejor matador de toros en la actualidad, sin discusión, aunque digan lo contrario más de cuatro apasionados que no tienen afición, y que sólo van á los toros para ver á sus ídolos.

Con todo respeto debido á un público inteligente

como el de Madrid, voy á contradecirles, con grandes esperanzas de convencerles, pues por esta vez van muy equivocados en suponer que Vicente Pastor es hoy el mejor matador de toros.

Esto tiene su explicación, pues creen que defendiéndole á él, consiguen que los demás aficionados hagan lo mismo; pero ya sabemos que lo apoyan por un exceso de amor propio y voy á demostrarlo.

Hace días en este mismo semanario, daba su opinión un aficionado madrileño en la siguiente forma:

«Vicente Pastor es el mejor matador de toros. ¿Por qué? Con decir que es de Madrid, basta.»

Ridículo afirmar que por ser madrileño es el mejor.

Otro aficionado, también de esa capital, contradecía á uno de Barcelona diciéndole que cómo se conocía que no había visto á Vicente en la corrida del día 12 de Octubre 1914, pues si le hubiese visto no diría que Celita es el mejor matador.

Yo voy á decir algo más y es que como mata Alfonso no lo hace Vicente, y lo que éste hizo la referida tarde lo hace el otro siempre que viste el traje de luces

El que vió á Cella la temporada pasada, lo proclama emperador del estoque; esto lo reconocen todos los que imparcialmente se ocupan de toros. A Celita lo reconocen aficionados de todas las capitales, ¡á Pastor sólo los madrileños! Es inútil empeñarse en sostener á un diestro que hace tiempo que la afición ve sin interés.

Ya pasó el tiempo en que estos asuntos se discutían en el ruedo; pero la empresa de la Corte ha cerrado las puertas al gallego, y éste se encuentra imposibilitado de demostrar lo mucho que vale.

¿No sería mejor que la empresa de Madrid le abriese las puertas de su plaza y el público se enterara de la diferencia que hay entre el matador de 1913 al de esta temporada?; aquél estaba rendido por enfermedad, y salía á torear con grande riesgo de su salud, y el Celita de 1914 que está sano y fuerte, con ganas de conquistar el terreno que, no por culpa suya había perdido, y el público, sin consideración, le condenó al mayor olvido.

Pero Celita es pundonoso, y, sin tener por qué, quiso rehabilitarse y lo ha conseguido en Barcelona; vino humilde, como derrotado, pero con la esperanza del triunfo; á costa de lo que fuese lo consiguió cual otro torero alguno lo ha tenido, pues este matador, ya casi olvidado, pasa por su arrojo á ocupar el primer puesto entre los que saben matar sin trampa. Cómo estaría este diestro el día de su primera corrida en Barcelona en 1914, que la empresa, sin más preámbulos, le da una para que él solito la despache.

¿Fue en alguna ocasión Vicente Pastor, objeto de esta distinción por parte de alguna empresa como no sea la de Madrid, y esto porque deseaban que Machaquito no fuese nunca más que Vicente?

Y conste que en Barcelona conocimos á Pastor y en Madrid no se conoce á Celita; digo esto porque está desconocido de cuando era novillero.

No es posible que haya quien después de haberle visto, no diga entusiasmado, ante un volapié de Celita, que se descubran todos los matadores de toros en la actualidad.

Dejemos, pues, á este gran matador seguir su carrera triunfal.

JULIO ROCHA.

Barcelona.

# HABLANDO CON LA AFICION

Todo arreglado.

Tras varias epístolas, conferencias y consultas ha quedado satisfactoriamente resuelto el pleito existente entre la Empresa de Madrid y la Asociación de toreros.

Esta sociedad celebró junta el miércoles 24, á la que acudió don Julián Echevarría. En ella se aceptó la fórmula de que este señor entregase el importe íntegro de la célebre corrida del Montepío, que dió lugar al pleito, recibiendo 10.000 pesetas como gastos de timbre y contribución industrial.

El arreglo se celebrará con un banquete que dará la Asociación á Vicente Pastor, D. Carlos Caamaño y los señores Guitarte y Laguna, que es á quienes deben los toreros la favorable resolución de este asunto.

Al acto, ha prometido asistir el señor Echevarría, para sellar así la paz entre empresario y toreros.

Por ausentarse de Murcia, ha tenido que cesar en la corresponsalia de PALMAS Y PITOS en aquella capital, nuestro estimado compañero D. Joaquín Pagán, *Trévedes*, joven aficionado que goza de gran popularidad por aquella región.

De todas veras lamentamos tan sensible baja.

## Unión de Abonados á Toros.

Con el fin de evitar los constantes abusos de que son objeto los abonados de la plaza de Madrid, y aún el público en general, se ha constituido en la Corte una sociedad titulada *Unión de Abonados á Toros*, de la que forman parte los más

distinguidos y populares aficionados. La directiva, la forman los señores siguientes:

Presidente, D. Félix Borrell; Vicepresidente, D. José Llaneces; Tesorero, D. Mariano Rojas; Contador, D. Juan M. Ortiz de Angulo y Secretario, D. José García Monge.

Deseamos á esta sociedad mejor suerte que á otras similares que la han precedido, y ponemos á su disposición las columnas de nuestro semanario para cuanto sea velar por los prestigios de nuestra diversión favorita.

## Nuevo Club.

El día 4 de Abril se inaugurará en Zaragoza, en la calle de San Miguel, núm. 7, bajo el nuevo Club Taurino *Pitos y Palmas*, siendo su presidente D. Vicente Vila Navarro

# MENTIDERO TAURINO

190. *Don C. A.*, Valladolid.—Recibimos el segundo recorte, que tiene tanto valor como el primero.

¿Quién va á hacer caso de un escritor taurino que se cree que para Belmonte son muchos toros los de don Vicente Martínez?

Cómo se conoce que no los conoce. Con seguridad que no los ha visto lidiar ni tres veces, y por lo visto lee poco, porque si leyera, sabría que este ganado es noble, bravo y no de la corpulencia típica de los bichos de Colmenar.

De don Vicente fueron los siete que eligió Joselito para Madrid, y comprenderá el compañero que el menor de los Gallos sabe un poco de estas cosas.

Conste de una vez para siempre que Belmonte, con no torear las corridas contratadas perjudica á las empresas, á los públicos y á él. Y nada más que á esos tres elementos.

191. *Don Baldomero Llopis*, Valencia.—Si, señor; envíenos el importe de los números que desea, y á vuelta de correo se los mandaremos.

192. *Don M. G. M.*, Puerto de Santa María.—Nos es por completo imposible contestar á todas las cartas que recibimos, así que sólo respondemos á las que precisan contestación.

Ya sabemos que el Ayuntamiento de ahí ha comprado al señor Laffite ese circo taurino en 19.000 duros, pagaderos en tres plazos, y que se piensa dar una corrida el 29 de Junio con los Gallos y Belmonte.

Sus cuartillas, si nos remite una fotografía de la plaza, se las publicaremos en cuanto haya cualquier oportunidad.

193. *Don E. Martínez*, Alicante.—No se ha recibido

la carta en que dice trata de la venta de PALMAS Y PITOS. Esperamos impacientes sus noticias.

194. *Don Quijote*, Barcelona.—Me dijo que vivía en la calle de Bailén, pero ignora el número. ¿Hace el favor de indicármelo?

195. *Don J. L.*, Córdoba.—A ese precio es imposible; nadie nos cobra tanto por las fotografías. Si no hay otro, prescindiremos.

## FOTOGRAFÍA DE MODA

# BIEDMA

23, Alcalá, 23

HAY ASCENSOR

RECOMENDADA A LOS ARTISTAS POR LA ELEGANCIA DE SUS TRABAJOS



LOS QUE VALEN

# Antonio Boto (Regaterín).



Antonio Boto es, sin duda alguna, uno de los matadores de toros más valientes de la época.

Cualquiera, en su caso, al mirarse en el espejo á la hora de vestirse para ir á torear, y verse la cicatriz que le quedara en la cara de resultas de una grave herida causada por un toro, dejaría el traje en la silla y abandonaría la profesión.

Pero Regaterín es de la madera de los buenos y no se amilana por nada.

Después de salir de una fuerte «crujía» vuelve á las lides taurinas con más arrestos todavía.

En Madrid, el año 1913—dice el nunca bastante llorado Dulzuras—lo entrampilló el empresario, y con la menos sana intención imaginable, lo echó como comida á las fieras, aprovechando la conjuntura de ser de Miura los toros de una corrida que no quiso torear por ser lo que debe ser un hombre: serio, enérgico, de carácter y no dado á que se burlen de él, pues que no quiso tolerar una falta de formalidad del contratista de la plaza.

Antonio Boto salió perdiendo para lo que se relaciona con sus intereses, y salió ganando, porque antes que dejarse pisotear, permitió perder un regular número de corridas en Madrid, y al tener cerradas las puertas de esta plaza se le cerraron otras.

Su dignidad quedó á salvo, aunque le costó algunos

miles por no torear. Tal era y es el carácter de Antonio Boto.

+ +

## REGATERIN

A todos los toreros de valía supera el matador que tantas veces se ha visto castigado por las reses después de derrochar su valentía.

Cualquiera, en su lugar, no volvería á sufrir, de su suerte, los reveses; pero Antonio demuestra que, con creces, le sobran pundonor y sangre fría.

Los percances que sufre este torero no entibian ni un momento su guapeza, pues tiene el corazón como el acero,

y lo mismo que el diestro que ahora empieza va á la plaza á que el pueblo justiciero admire ante los toros su destreza.

*Paseo Pica-pica*



## REVISTA TAURINA.

### EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

#### Bilbao. — Cuarta corrida.

*Jueves, 23 de Agosto de 1883.*

Se lidiaron seis toros del excelentísimo señor don Rafael Laffite, por las cuadrillas de Lagartijo, Currito y Cara-ancha.

El primer toro, «Botinero», retinto oscuro, albardao, bien puesto, fué picado por los de tanda, Calderón (J.) y Matías Uceta (Colita), «tomando hasta once varas, sin que produjera desgracias en la caballería».

El último toro «empezó á huirse de los capotes, por lo cual, el público se alborotó, pidiendo fuese retirado al corral. Salieron los mansos á cumplir su cometido, dándose suelta á un toro de desecho, «Ciglán», de la ganadería de don Vicente Martínez».

Era de escaso poder; «el presidente no consintió en la cesión de Campos á Ostión para que diera fin de la res, y Cara-ancha, deseando ponerse á salvo de las duras increpaciones que contra el toro partían de todos los sitios de la plaza, le despachó de tres pinchazos y dos medias. Ostión *ayudó á bien morir* desde la barrera». Los matadores desgraciados.

#### San Sebastián. — Quinta corrida.

*Domingo, 26 de Agosto.*

Seis de la ganadería del excelentísimo señor don Antonio Miura, por las cuadrillas de Lagartijo y Paco Sánchez (el hermano de Frascuelo).

El tercer toro, «Chato», negro bragao, astifino, dejó en la arena dos potros y tomó hasta doce puyazos. Le picaron Ramón Sabater (de Barcelona) — picador de reserva — y Chuchi y el Templo.

En el cuarto, «Regaterín se fué con un par de palos al cuarteo; á la salida de la suerte, la res se comió el terreno del diestro y le encunó, arrojándole sobre la arena; Regaterín se levantó, ató un par de pañuelos para plegar su calzón roto y volvió á tomar los palos: en tanto, Pablo había colocado uno al relance, superior. Recatero terminó con uno algo abierto, pero entrando con coraje. (Palmas.)»

Lagartijo pareó con las cortas al quinto. Con la muleta y el estoque tuvo fortuna. «La faena y la estocada fueron tan superiores, que despertó una verdadera ovación: palmas, sombreros, tabacos, abanicos, una sombrilla de raso blanco, de señora, arrojada desde el palco, y que, á instancias de su dueña, quedóse con ella el matador.» En los otros toros no hicieron los espadas nada de particular.

#### El negro Valdéz.

«Vino de Lima... se creyó que iba á vencer á los toros en bravura y poderío; pasaba de muleta hincado de rodillas; se tendía al capear... y las banderillas ¡oh, prodigio de temeridad! las fijaba con la boca...»

«La fiera pisó la arena, y como faltaba *arte*, disminuyó el valor, y como no hubo *valor* ni *arte*, no apareció el torero.» En resumen, que Valdéz fracasó en Madrid.

#### De Palencia.

Breve reseña de las corridas verificadas en aquella población. «...en la primera corrida, cinco de los seis toros que se lidiaron, procedentes de la ganadería de don Eduardo Schelly, fueron inmejorables, dando ocasión á una lucida brega por parte de los diestros Cara-ancha y Felipe García. La segunda corrida fué por demás mediana. El ganado de Roquet no dió ningún juego».

#### Toros en Madrid

Décimaséptima corrida de abono, verificada en la tarde del domingo 9 de Septiembre de 1883.

Cuadrillas: Gordito, Currito y Felipe García.

Toros de don Antonio Miura.

Nueve varas tomó el primero, que envió á la enfermería á Manuel Salguero. El Artillero sufrió un golpe en una pierna al caer del caballo, en el sexto toro, que tomó doce varas y mató un jamelgo.

Entre los seis toros tomaron 47 varas, matando nueve caballos. El Gordo, mal y bien; Curro, bien en los dos y García bien y mal.

## LA LIDIA



Nuestro dibujo — «Retiriéndose á José Candido, hace consar en su biografía un ilustrado escritor: Con solo su ancho sombrero en una mano y un afilado puñal en la otra, mataba á los toros esperándolos á pie firme, dándoles salida con la izquierda, como ahora se hace con la muleta, y descargando el golpe con la derecha en el sitio del descabello. Tal es el asunto histórico-taurino que hoy ofrecemos á la consideración de nuestros abonados, y que una inteligencia privilegiada, un artista de corazón y de conciencia, el Sr. Chaves, ha trazado con su inspirado lápiz para una de las planas de nuestra publicación».

# INDICE DE ESPADAS

## Matadores de toros.

**Agustín García (Malla)**-Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta 11, pral., Madrid.

**Afonso Ceta (Celita)**.-Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

**Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao)**.-Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

**Eduardo Leal (Llaverito)**.-Apoderado: D. Francisco Mostache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

**Francisco Madrid**.-Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

**Francisco Posada**.-Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

**Francisco Martín Vázquez**.-Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

**Isidoro Martí (Flores)**.-Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 32, pral., Madrid.

**Joaquín Navarro (Quinito)**.-Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

**José García (Alcalareño)**.-Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

**José Gómez (Gallito)**.-Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

**José Moreno (Lagartijillo chico)**. Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, ó á D. Enrique J. Guíjarro, Cruz, 30, 2.º, Granada.

**Juan Belmonte**.-Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

**Juan Cecilio (Punteret)**.-Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

**Julián Sáinz (Saleri II)**.-Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

**Manuel Martín (Vázquez II)**.-Apoderado: D. José Gimeno, Álvarez Quintero, 92, Sevilla.

**Manuel Mejías (Bienvenida)**.-A su nombre, Madrid.

**Manuel Rodríguez (Manolete)**.-Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, Plaza del Progreso, 16, 3.º dcha. Madrid.

**Manuel Torres (Bombita chico)**.-Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

**Rafael Gómez (Gallo)**.-Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla

**Rodolfo Gaona**.-Apoderado: don Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

**Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña)**.-A su nombre: León, 18, Madrid.

**Serafín Vigiola (Torquito)**.-Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

**Vicente Pastor**.-Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21.

## Matadores de novillos.

**Alejandro Irala**.-Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

**Alejandro Sáez (Ale)**.-Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

**Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba)**.-Apoderado: D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, 3.º, Madrid.

**Bías Torres (Lunarito)**.-Apoderado: D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

**Carlos Nicolás (Llavero)**.-Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

**Gran cuadrilla de Niños sevillanos**.-Matadores: Manuel Belmonte y Angel Pérez (*Angelillo*).-Apoderado: don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

**Diego Mazquiarán (Fortuna)**.-Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

**Emilio Cortell (Cortijano)**.-Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo)

**Emilio Gabarda (Gabardito)**.-Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

**Enrique Cano (Gavira)**.-Apoderado: D. Juan Yúfera, Costanilla de los Capuchinos, 1, 3.º, Madrid.

**Enrique Rodríguez (Manolete II)**.-Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 134, 2.º, Madrid.

**Eusebio Fuentes**.-Apoderado don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

**Florentino Ballesteros**.-Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

**Feliciano Berná**.-Apoderado: Don Ramón Sereño, Peluquería Cordobesa, Alcolea (Córdoba).

**Francisco Bonal (Bonarillo-hijo)**. Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

**Francisco Díez (Pacorro)**.-Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

**Francisco Ferrer (Pastoret)**.-Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

**Francisco Fifiñana (Madriles)**.-Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Jardines 10, Madrid.

**Francisco Pérez (Aragones)**.-Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

**Gaspar Esquerdo**.-Apoderado: don Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

**Hipólito Zumel (Infante)**.-Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

**Ignacio Ocejo (Ocejito chico)**.-Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

**José Amuedo**.-Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

**José Fernández (Cocherito de Madrid)**.-A su nombre: Espíritu Santo, 34, Madrid.

**José Sánchez (Hipólito)**.-Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

**José Roger (Valencia hijo)**.-Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

**José Soler (Vaquerito)**.-Representante: D. Baldomero Rubio, Huerta del Bayo, 2, Madrid.

**Juan Corrales**.-Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

**Manuel Navarro**.-Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

**Manuel Rodríguez (Mojino chico)**.-Apoderado: D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

**Mariano Montes**.-Apoderado: don Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

**Mariano Segovia (Rito)**.-Apoderado D. Felipe R. Montesinos, Malasaña, 27, principal izquierda, Madrid.

**Pedro Carranza (Algabeño II)**.-Apoderado: D. Juan Cabello, Calle del Pez, 25, Madrid.

**Pedro Pavesio (Formalito)**.-Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, 3.º, Madrid.

**Rafael Rubio (Rodalito)**.-Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

**Rafael Alarcón**.-Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

**Ramón Fernández (Habenero)**.-Apoderado: D. José García, Don Pedro 6, primero, Madrid.

**Sebastián Suárez (Chanito)**.-Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

**Vicente Galera (Loseta)**.-Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

**Zacarias Lecumberri**.-Apoderado: D. Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, 2.º, Madrid.